

Camps insiste en que el programa del PP «recoge para la Comunidad el agua sobrante de cuencas excedentarias»

AGENCIAS

El presidente de la Generalitat, Francisco Camps, señaló ayer que el programa nacional del PP «recoge para la Comunidad el agua de sobrante de cuencas excedentarias, que hemos tasado en 350 hectómetros cúbicos».

«No hemos cambiado de política, pues siempre hemos defendido los trasvases de cuencas excedentarias a deficitarias y seguimos defendiendo, que los sobrantes del agua del Ebro tienen que llegar a Castellón y a la Comunidad Valenciana», asegura Camps.

También se refirió ayer al Ebro el presidente del Gobierno de Aragón, Marcelino Iglesias (PSOE), que indicó que su obligación es que «los aragoneses sepan que los apoyos que tenga el PP en Aragón van a servir para el trasvase del Ebro».

Iglesias subrayó la actitud «contradictoria del PP» e insistió en que «transferencia es sinónimo de trasvase». Transferencia de agua, dijo, «es el término que se usa en el Estatuto de Autonomía de Aragón» para pedir a los responsables políticos su oposición a los trasvases y «es el término que se usa en el Plan Hidrológico Nacional para hablar de los trasvases». Añadió que «Acebes ha dicho en Valencia que no tengan ninguna duda de que habrá trasvase del Ebro, mientras tanto el PP de Aragón se queda tranquilo porque han cambiado un término que quiere decir lo mismo, trasvase por transferencia, que es un sinónimo».

En relación al trasvase del Tajo, el Gobierno de Castilla-La Mancha considera «imposible», que se pueda hacer un nuevo trasvase porque «el Tajo no tiene agua sobrante». Así lo indicó ayer el vicepresidente primero de la Junta, Fernando Lamata, quien afirmó que el Gobierno de Castilla-La Mancha se opone «rotundamente» a cualquier trasvase desde el Tajo. La propuesta de un trasvase del Tajo Medio, aprovechando aguas del río Jarama o de Madrid, «es una propuesta que en este momento es inviable».

Señala que el agua almacenada en los pantanos de la cabecera Tajo es menor que la que había que el año pasado por estas fechas y se está a sólo 30 hectómetros del nivel fijado como reserva estratégica en los embalses de cabecera y por debajo del cual no se pueden autorizar trasvases.

El vicepresidente asegura que en el Tajo «no hay agua», mientras que en el Levante, que recibe trasvases de la cabecera del Tajo, hay un mar que desalar.

«Si hay agua que se puede producir en desalinizadoras, que se produzca de una vez», afirma Lamata. Además señala que si los gobiernos de Murcia y Valencia quieren tener agua, lo que deben hacer es no obstaculizar la construcción de desalinizadoras que generen el agua que necesitan.

